ESTRATEGIAS DE ANIMACIÓN A LA LECTURA

DIEGO GUTIÉRREZ DEL VALLE PACIANO MERINO MERINO JOSÉ LUIS POLANCO ALONSO

ANAYA

ESTRATEGIAS DE **ANIMACIÓN** A LA **LECTURA**

DIEGO GUTIÉRREZ DEL VALLE
PACIANO MERINO MERINO
JOSÉ LUIS POLANCO ALONSO

ANAYA

Este proyecto ha sido elaborado por Diego Gutiérrez del Valle, Paciano Merino Merino y José Luis Polanco Alonso, miembros del Equipo Peonza.

© Grupo Anaya, S.A., 2015

Foto de cubierta y de interior: © Thinkstock/Getty Images

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. 5
LO BUENO SI BREVE 10
EL SILENCIO DE LA POESÍA 14
VERSOS DE CORAZÓN 18
EL PODER DE LAS PALABRAS 22
CUADERNO DE CITAS 27
DE LA BIOGRAFÍA AL DIARIO. 32
VEINTICUATRO HORAS CON MI PERSONAJE FAVORITO 36
LA EXPOSICIÓN COMO INCITACIÓN A LA LECTURA DE LIBROS DE CONOCIMIENTOS 42
EN CLAVE DE MITO 48
CÓMICS: AYER, HOY Y SIEMPRE. 53
ENCUENTRO VIRTUAL CON UN AUTOR 58
LEED, LEED, MALDITOS. 63
CLUB DE LECTURA ESCOLAR (ADULTOS) 67
CLUB DE LECTURA EN RED. 71
... Y LA BIBLIOTECA PÚBLICA 76
ENLACES DE INTERÉS. 80

INTRODUCCIÓN

> Saber leer es comprender el contenido de un texto y ser capaz de juzgar y apreciar el valor estético.
>
> Gaston Mialaret

Muchos y bien distintos son los itinerarios que cada cual recorre hasta que se hace lector, sin que ninguno de ellos pueda convertirse en arquetipo. Algunas fórmulas son hijas de su época y difícilmente pueden ser extrapolables. Si somos autocríticos, no parece que las estrategias que maestros y profesores hemos aplicado hayan sido muy eficaces. Quizás despertaron el interés de los niños y los jóvenes a los que iban destinadas; pero, si nos atenemos a los datos, no aseguraron fidelidad a la lectura. Para complicar aún más las cosas, las transformaciones de orden tecnológico y cultural de las últimas décadas están teniendo gran repercusión en los hábitos de lectura, tanto en su dimensión individual como en la social. Toca pues reflexionar sobre la validez de los métodos que empleamos y ver de qué forma podemos corregir defectos para obtener mejores resultados.

La animación lectora y las actividades destinadas al fomento de la lectura en general han sido consideradas como una tarea menor, siempre a expensas del voluntarismo de aquellos maestros y profesores dispuestos a dedicarle un tiempo no contemplado de manera expresa en la programación escolar. La relegación de estas actividades a los tiempos marginales denuncia la falta de reconocimiento oficial. En consecuencia, las estrategias de animación y la formación lectora propiamente dicha, que deberían haber sido eje central en la formación de los alumnos, han quedado reducidas con frecuencia a actividades periféricas.

Por su parte, la comunidad educativa ha adoptado y adopta una actitud desigual. Muchos maestros, profesores y bibliotecarios derrochan esfuerzos y entusiasmo, y consiguen la implicación de los padres —casi siempre, las madres— y el apoyo de los equipos directivos. Pero, con demasiada frecuencia, tanto los profesores como los padres y las autoridades educativas se aplican con tibieza en el empeño de extender el hábito de leer. Y, sin embargo, pocos empeños educativos son tan merecedores de dedicación y entrega como la formación de la competencia lectora y la creación del hábito lector.

Como primer paso, e incluso antes de planificar las estrategias, debemos definir y delimitar el modelo de lector que pretendemos formar en nuestros alumnos. Y dicho modelo tiene que ser el de un amante de la lectura

que entiende esta como el arte de interpretar lo que dice el texto, creando sus propias formas mentales y extrayendo de ellas el fruto del goce intelectual. Pensamos en un ciudadano que conciba la lectura como uno de los principales motores del espíritu; que profundice en las incitaciones éticas y estéticas de los libros y se enfrente a los desafíos derivados de la reflexión y la duda. Así, acostumbrado a acercarse al texto de una manera libre pero reflexiva, cada nueva lectura le proporcionará experiencias emocionales más gratificantes y le aportará mayor placer intelectual. Estas serán el mejor estímulo para seguir leyendo, disfrutar con ello e ir cimentando paulatinamente el hábito de leer.

Por lo demás, sería un buen comienzo partir de la idea de que todo lector puede hacerlo mejor, de que puede elevar la calidad de su lectura. Y este es un factor que también debe ser tenido en cuenta en el momento de diseñar estrategias; siempre con la intención de ofrecer los mejores libros y, con ellos, la posibilidad de un mayor disfrute por parte de los lectores. Así pues, no se trata solo de incitar a leer, sino de formar y de orientar a los alumnos y de capacitarlos para elegir mejor lo que merece ser leído. No solo de que lean más, que también, sino, y sobre todo, de que lean mejor.

De esta manera, irán asentando un criterio propio a la hora de elegir sus lecturas; la calidad de las obras demandará una determinada forma de leerlas y esta con-

dición contribuirá también a progresar en su formación como lectores. Unida a esta idea debe ir también la de cuidar con mimo la secuenciación de las lecturas; así, propondremos obras cada vez más complejas y ricas, al tiempo que propiciaremos formas de lectura cada vez más reposadas y reflexivas.

Entendemos, en suma, que una estrategia de lectura habrá funcionado cuando la mayoría o todos los alumnos del grupo se han implicado con buen ánimo; en estos casos, la grata experiencia resultante propiciará nuevas aproximaciones a los libros. Pero, sobre todo, la propuesta habrá funcionado cuando haya arrastrado en su corriente de entusiasmo a aquellos alumnos a los que no les gusta la lectura. Este es el verdadero reto de todo mediador, ya sea padre, profesor o bibliotecario.

Queremos indicar, por último, que algunas de las estrategias que proponemos a continuación son ocasionales, pensadas para realizar en el momento que cada cual estime más oportuno, y con los reajustes que considere necesarios; otras son, por el contrario, más sistemáticas y deben ser realizadas de forma gradual y a lo largo de un periodo de tiempo más extenso. La combinación de actividades de ambos grupos debería ayudar a formar mejores lectores y a consolidar el hábito de leer.

Sin embargo, tenemos que ser conscientes de que no siempre sucede así, debido a que el afianzamiento de la

lectura está sujeto a muchos condicionantes y variables; en consecuencia, los resultados son inciertos y, a veces, fortuitos. Por eso, podemos ser entusiastas y esforzados en el empeño, por supuesto, pero no ingenuos. La sana aunque rara costumbre de reflexionar de manera crítica sobre el trabajo realizado nos ayudará a reconducir el proceso sin perder el rumbo que nos habíamos trazado.

LO BUENO SI BREVE

> Mendigo que al tomar la pluma despierta hecho rey, como en los cuentos populares.
>
> Luis Landero, *El balcón en invierno*

Microrrelato, minicuento, minitexto, microcuento, cuento mínimo, historia hiperbreve. Aún no ha conseguido un nombre definitivo, y durante mucho tiempo el género no ha sido tenido en cuenta por los críticos. Y, sin embargo, escritores de prestigio fueron los precursores; de Rubén Darío a Vicente Huidobro o Jorge Luis Borges. Julio Cortázar, Marco Denevi, Augusto Monterroso, Cabrera Infante, Max Aub, Ramón Gómez de la Serna; pero también Bradbury, Carver o Cheever, han contribuido a que este género de historias adquiera la notoriedad que merece. En la actualidad está siendo muy practicado por los escritores jóvenes. Brevedad, absurdo, humor, ambigüedad, juego, una cierta indefinición del argumento, virtuosismo formal, un lenguaje muy cuidado, y la mezcla de características del cuento tradicional, el ensayo o la poesía, son algunas de las características que lo definen.

Es un género muy cercano a los niños y los jóvenes; y, por sus especiales características, muy propicio para desarrollar la sensibilidad de los lectores y afinar el gusto literario, objetivos que pretendemos con esta estrategia. La brevedad de estas historias condensadas en unas pocas líneas exige con frecuencia la relectura, y obliga al lector a estar atento a los detalles que esconden; pero, sobre todo, ponen a trabajar la imaginación de quien a ellas se acerca.

Para desarrollar esta propuesta precisamos en primer lugar una buena y amplia selección de libros con obras de este género que pondremos a disposición de los alumnos. Hay en el mercado muy buenas antologías; también portales en la red dedicados al mismo (al final del capítulo sugerimos direcciones de utilidad). Ofreceremos, pues, estos libros a los alumnos para que los vayan leyendo; con este fin, podemos destinar algunas sesiones a la lectura de los mismos.

Podemos aprovechar estos primeros compases de la actividad para presentarles algunos de estos cuentos, comentarles las principales características del género y animarles a leer este tipo de narraciones. Para la ocasión, podemos componer un sencillo díptico en A3 con una selección de 15/20 minicuentos. Algunos de ellos los leeremos en voz alta en la clase. Podemos luego analizarlos con los alumnos y observar las características de las que les hemos hablado.

Durante un tiempo, los alumnos leerán y se intercambiarán los libros, e irán seleccionando sus cuentos preferidos, que copiarán en su cuaderno de escritura. Podemos organizar una sesión para la lectura en voz alta de los cuentos y para comentarlos.

Posteriormente, cada cual deberá escribir sus propios minicuentos. Podemos aconsejar una extensión máxima; por ejemplo, 100 palabras. O, más difícil todavía, un cuento en un tuit (140 caracteres); o sea, tres líneas, una para cada fase: planteamiento, nudo y desenlace. Como sucede en los *Cuentos mínimos* de Pep Bruno, algunos de los cuales se los podemos presentar a los alumnos y comentarlos con ellos:

> Intentó que el río no fuera a morir al mar: contó sin parar cuentos en su orilla.
> El río murió igual, pero el mar se llenó de sirenas.

Todavía les queda margen para batir el récord de Augusto Monterroso, las siete palabras del conocidísimo *El dinosaurio*.

Una vez escritos, los cuentos serán leídos y corregidos en clase, hasta darles la forma definitiva. Finalmente, cada alumno confeccionará su propia *Antología de minirrelatos,* o su *Gran libro de cuentos mínimos*. Para ello, tendrá que componer un pequeño libro, en consonancia con el género (el formato puede ser de 10×15 cm), que

recogerá sus composiciones. Estas deberán estar ilustradas por el propio autor recurriendo a la técnica que desee: dibujo con lápices de colores, acuarelas, *collage*, fotografía, o cualquier otro recurso que sea de su agrado.

BIBLIOGRAFÍA

Bruno, Pep: *Cuentos mínimos.* Madrid: Anaya, 2015.

González, Víctor: *El río que se secaba los jueves (y otros cuentos imposibles).* Madrid: Anaya, 2006.

Nesquens, Daniel: *Hasta (casi) 100 bichos*. Madrid: Anaya, 2010.

Schubiger, Jürg: *Cuando el mundo era joven todavía.* Madrid: Anaya, 2015.

INTERNET

Ciudad Seva. Blog de L. López Nieves. Selección de microcuentos
ciudadseva.com/textos/cuentos/mini/minicuentos.htm

Internacional microcuentista. Revista de lo breve
revistamicrorrelatos.blogspot.com.es/2015/04/micro-tuits-cuentwits.html

Revista Imaginaria
imaginaria.com.ar/2008/12/cuando-el-mundo-era-joven-todavia

EL SILENCIO DE LA POESÍA

> ¿No tendría la poesía que volver a jugar un papel importante en la vida de los jóvenes menos privilegiados, de quienes se mueven en un ambiente de carencias sociales, económicas o ideológicas?
>
> George Steiner, *Elogio de la transmisión*

La voz de los poetas es una llamada al asombro y a la sensibilidad de los lectores, más necesaria ahora que nunca, en estos tiempos en los que el griterío que llega desde las pantallas nos distrae e insensibiliza. Nada mejor que las palabras de los poetas, la magia y el encantamiento de un libro de poemas, para recuperar el sosiego y el sentido de las cosas. «Las palabras precisas, el ritmo unido a la emoción de la poesía dando nombre a las cosas vistas y sentidas de esa otra manera que es llegar al descubrimiento del latir/sentir poético», como escribió Ana Pelegrín.

Con esta propuesta queremos intentar un acercamiento a la lectura de poesía que sea al tiempo una invitación a sentir el gusto por las palabras, tanto por aquello que comunican y evocan como por su sonido. Pero antes, tengamos en cuenta que esta lectura exige

un tiempo especial, reñido con las urgencias y el alboroto. Si leemos deprisa, se nos escapa el sentido del poema y se pierde el encanto del ritmo y el sonido de las palabras. Por tanto, en primer lugar debemos crear en clase o en la biblioteca el clima adecuado.

Para empezar, debemos reunir una buena selección de libros de poesía, que podemos tomar en préstamo de la biblioteca del centro, o adquirirlos para la ocasión (los mismos alumnos pueden colaborar aportando sus propios libros para completar nuestra pequeña biblioteca de poesía).

Durante un periodo de tiempo, los alumnos leerán estos libros en clase, y en casa si lo desean; pasado el cual, les pediremos que elijan uno o dos poemas que les hayan gustado especialmente. A continuación, cada uno los presentará a los compañeros y los leerá en voz alta en clase. Es esta una buena oportunidad para trabajar la corrección en la lectura, habituándoles a vocalizar bien y a respetar el ritmo de las estrofas marcando con claridad los acentos y la entonación que cada poema requiere para comunicar su emoción y su sentido.

Para ello, podemos proponer ejercicios en los que los alumnos tengan que marcar ritmos de intensidad con los dedos o con palmas, y recitar de forma expresiva interpretando correctamente los signos de puntuación, encontrando elementos sonoros y rítmicos que antes no apreciaban.

Podemos, también, escuchar a los propios poetas leyendo sus creaciones. A Mario Benedetti, Gloria Fuertes, León Felipe, Luis García Montero, Ángel González, Álvaro Mutis, a tantos otros en el siguiente enlace: amediavoz.com/poetas.htm

Posteriormente, con los poemas elegidos, elaboraremos la *Antología poética* de la clase. Para ello, cada alumno se encargará de escribir con su mejor caligrafía el poema preferido. Asimismo deberá ilustrarlo, intentando expresar en lenguaje plástico imágenes encontradas en el poema, y recurriendo a la técnica artística de su preferencia: acuarelas, rotuladores, lápices de colores, *collage,* cómic, fotografía. La antología elaborada pasará a formar parte de los fondos de la biblioteca de aula; además, podemos colgarla en el blog de la clase.

Como actividad complementaria, aprovechando por ejemplo el Día de la Poesía, 21 de marzo, podemos organizar un recital poético abierto a la participación de otras clases del colegio o el instituto, y al que invitaremos a todos los miembros de la comunidad escolar.

BIBLIOGRAFÍA

Dahl, Roald: *Cuentos en verso para niños perversos.* Madrid: Santillana, 2008.

Garralón, Ana (Selección): *Si ves un monte de espumas y otros poemas.* Madrid: Anaya, 2002.

Iribarren, Karmelo C.: *Versos que el viento arrastra.* Madrid: El Jinete Azul, 2010.

Pelegrín, Ana (Selección): *Mi primer libro de poemas.* Madrid: Anaya, 2004.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil: libros de poesía
anayainfantil.com/poesia

A media voz. Portal en homenaje a poetas y traductores
amediavoz.com/poetas.htm

Club Kirico. Poesía a los cuatro vientos
clubkirico.com/recomendaciones-kirico/poesia-a-los-cuatro-vientos

Revista *Peonza* nº 67 (diciembre de 2003) y nº 84 (abril de 2008)
cervantesvirtual.com/portales/peonza

VERSOS DE CORAZÓN

> Cuando se hubieron acostumbrado a la idea de la poesía me pedían: «Habla otra vez. Habla como lluvia».
>
> Isak Dinesen, *Lejos de África*

Al igual que los kikuyu que trabajaban en la granja de la baronesa Blixen en Kenia, los niños disfrutan del placer de escuchar y decir poesía. Se recrean en la música que producen la rima y el ritmo de los versos, más que en la tesis o el sentido que encierran. Celebran, seguramente sin saberlo, la pura belleza del lenguaje y su dimensión lúdica.

Como complemento de la propuesta anterior, podemos proponer a nuestros alumnos (de todas las edades: desde Educación Infantil a Bachillerato) que aprendan poesía de memoria: un buen ramillete de poemas por curso, pongamos uno al mes. Se trata de poblar su mente de hermosas palabras memorables que resonarán en sus recuerdos aun cuando hayan olvidado el poema al que pertenecen; también, de crear un vínculo emocional con esas composiciones poéticas. En inglés se uti-

liza una frase para el verbo memorizar, *learn by heart* (aprender de corazón): es una forma de expresar con elocuencia esta propuesta.

Cada mes seleccionaremos un poema de una extensión apropiada a la edad de los alumnos con los que trabajamos; pero sin perder de vista que los niños se complacen en la superación del reto de aprender poesías progresivamente más y más largas. A la hora de elegir la temática del poema, tendremos en cuenta el momento del año: la estación o el mes, alguna celebración señalada —Día de la Paz, del Árbol, del Libro...—, una efeméride destacada como puede ser el aniversario del nacimiento de un autor o la concesión de un premio. Consideraremos asimismo la variedad en cuanto a los poetas elegidos, con presencia de autores infantiles y juveniles, clásicos de la lengua española —con representación de los hispanoamericanos— recientes y de siglos pasados, sin olvidar la tradición oral popular (romances, adivinanzas, trabalenguas, canciones de corro y comba, nanas, etc.).

A principio de mes se les entregará a los alumnos el poema elegido. Tras su lectura (primero individualmente, en silencio, después varias veces y colectivamente, en voz alta), se comentará en grupo sin que sea necesario desentrañar minuciosamente su significado. Sigue la interpretación gráfica libre de cada cual en forma de ilustración, el poema pegado en el cuaderno o en

hoja aparte. En los días siguientes, maestro y alumnos lo irán aprendiendo verso a verso hasta ser capaces de recitarlo completo.

En la selección de poemas, se pueden incluir algunos que cuenten con versiones musicadas por diferentes cantautores; de esta manera, no solo recitarán los versos de Machado, Alberti, Hernández o Goytisolo, sino que también los podrán cantar (en esta actividad, podemos buscar la colaboración del departamento de Música).

Es necesario que el maestro marque una pauta muy clara en el modo de decir la poesía para que los niños aprendan a encontrar su música, para que utilicen el ritmo y la entonación adecuados, para que le concedan el silencio en forma de pausa cuando sea necesario, huyendo siempre de la afectación y la entonación cantarina que, erróneamente, se suele asociar al recitado de un poema.

Periódicamente, a medida que el año escolar avanza, volveremos sobre los poemas de los meses anteriores para comprobar que algunos permanecen muy vivos en el recuerdo mientras que otros empiezan ya a deshilacharse como la niebla en el olvido.

La reunión de los poemas del curso en forma de librito ilustrado —con breves biografías de los poetas incluidas— y un ejemplar para cada unos de los niños, será una excelente culminación de la tarea. Esos diez

poemas, en el papel y en la memoria (de corazón) de los alumnos, conservarán entretejidos con sus versos alegrías y desvelos de todo un año de sus jóvenes vidas.

BIBLIOGRAFÍA

Cerrillo, Pedro (Selección): *A la rueda, rueda... Antología de folclore latinoamericano.* Madrid: Anaya, 2000.

Colección *Alba y mayo* de poesía para niños. Ediciones de la Torre.

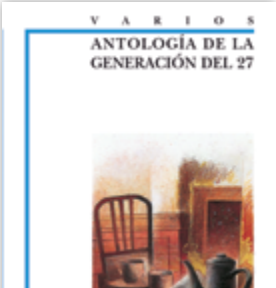
Diego, Gerardo: *Si la palmera supiera... Antología poética.* Madrid: Anaya, 2000.

VV. AA.: *Antología de la generación del 27.* Madrid: Anaya, 1987.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil: libros de poesía
anayainfantil.com/poesia

Antología Poética Multimedia. Selección de poemas musicados, cantados o recitados para su trabajo en las aulas
antologiapoeticamultimedia.blogspot.com



EL PODER DE LAS PALABRAS

> Porque no era verdad que el lenguaje escondiera la realidad en sus estados de ánimo, sino al revés, que la realidad surgía de ellos.
>
> Karl Ove Knausgård, *La muerte del padre*

En esta novela, el controvertido escritor noruego nos habla de la relación con su familia y con su pasado, de los amigos, de las inseguridades de la adolescencia, de la muerte prematura del padre siempre distante, de las dudas de su talento como escritor. Su escritura parece como si quisiera demostrarnos que la literatura no siempre nos aparta y aísla en un mundo de fantasía, sino que se nos ofrece como herramienta y forma de conocimiento. En efecto, hay libros que nos zarandean y nos despiertan de nuestra somnolencia, obligándonos a poner en tela de juicio nuestras ideas heredadas, nuestras convicciones más firmes.

Con esta propuesta pretendemos promover el pensamiento y la reflexión sobre los hechos que acontecen a nuestro alrededor, y a los que en ocasiones apenas les

prestamos atención. Al tiempo, queremos impulsar el debate y la discusión razonada, la defensa de las ideas con argumentos; y aprender a dialogar, respetando al otro y sus puntos de vista. Para ello, nos vamos a apoyar en una obra de teatro; por el interés del tema —el acoso escolar—, sugerimos *El último curso,* de Luis Matilla.

Pero, en función de la edad de los alumnos, podemos recurrir a otra obra que, por su temática, nos parezca más apropiada para el grupo con el que estamos trabajando. Por la variedad de asuntos que tratan recomendamos las piezas escénicas de Juan Mayorga en *Teatro para minutos,* todas muy breves —entre 6 y 10 páginas—, en las que aborda asuntos diversos.

En *El último curso,* Matilla aborda el tema de la violencia y el acoso escolar con un argumento basado en casos reales. Tras los trágicos acontecimientos sucedidos en el instituto, y mientras esperan la llegada de otros personajes, un profesor, una madre y la Consejera de Educación reflexionan sobre lo que ha ocurrido. Al tiempo, Elena, una alumna del centro, va relatando los antecedentes de lo acontecido; pero su visión difiere bastante de las apreciaciones de los adultos.

El texto nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad de cada cual en los casos de acoso, desde la de los propios protagonistas de los hechos, a los padres, los compañeros, los profesores y los representantes de la administración educativa. La insensibilidad ante el

sufrimiento ajeno, la percepción de la crueldad y el maltrato como algo natural, el recurso de la fuerza como manera de solucionar los conflictos, son algunas de las actitudes que se encuentran en la raíz del problema.

Para que los alumnos se vayan ambientando en la expresión teatral, podemos comenzar viendo en clase, y comentando, la intervención de Rafael Álvarez «El Brujo» en el siguiente enlace: youtu.be/Y6qhvrRsRmk, en el que el actor habla de la importancia de las palabras, «dulces andrajos de un linaje de príncipes», en expresión de Caballero Bonald.

A continuación, adjudicaremos los diferentes papeles de la obra *El último curso,* y haremos una primera lectura colectiva de aproximación al texto; en concreto, de una escena previamente seleccionada, preferentemente las primeras. Luego, analizamos con los alumnos la lectura dramatizada, observando las diferencias entre esta y la lectura individual, y consideramos si escuchar el texto en las voces de los distintos personajes ha servido o no para entender mejor el conflicto que la obra plantea.

Finalmente, podemos simular el debate que sobre un conflicto similar se podría producir en el Consejo Escolar del instituto o del colegio. Para tratar de analizar el problema desde distintas perspectivas, remedaríamos en clase un Consejo, con la participación de personajes representativos de los diferentes estamentos

de la comunidad escolar. Con este fin, haremos el reparto de diferentes papeles: alumno/a acosado, alumno acosador, un amigo del alumno acosado, un compañero que pasa del tema, un profesor, una madre, el director del centro...

El debate deberá estar moderado por un alumno elegido al efecto. Al tiempo, designaremos dos observadores, encargados de tomar nota sobre las distintas intervenciones y sobre el desarrollo del debate en general.

Finalizado el mismo, los observadores —y luego todos aquellos alumnos que lo deseen— expondrán sus opiniones sobre el tema tratado, pero también sobre la manera en que ha discurrido el debate y sobre las intervenciones de los diferentes participantes: claridad y corrección en la exposición de las ideas, recursos expresivos utilizados, calidad de los argumentos empleados, respeto de los turnos de palabra y de las ideas de los demás, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Cañas Torregrosa, José: *Didáctica de la expresión dramática.* Barcelona: Octaedro, 2008.

Matilla, Luis: *El último curso.* Madrid: Anaya, 2009.

Matilla, Luis: *Las piernas de Amaidú.* Madrid: Anaya, 2011.

Mayorga, Juan: *Teatro para minutos (28 piezas breves).* Guadalajara: Ñaque Editora, 2009.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil: libros de teatro
anayainfantil.com/teatro

Rafael Álvarez, «El Brujo» (3:38 min)
youtu.be/Y6qhvrRsRmk

Dario Fo: *«La Resurrezione di Lazaro»* – Misterio Buffo, 1991 (15:39 min)
youtu.be/gKdKu8h-NXg

Leyendo hasta el amanecer. *Programa 37: Teatro*
leyendohastaelamanecer.com/programa-37-teatro

CUADERNO DE CITAS

> No tienen por qué creerse lo que les digo. Pero a lo mejor les resulta útil. Hay que servirse de las ideas de los demás, de lo contrario las propias dan vueltas en círculo.
>
> Hans Magnus Enzensberger, *Reflexiones del señor Z*

En ocasiones, cuando leemos un libro, nos encontramos con unas líneas que nos obligan a detener la lectura para reflexionar sobre lo leído. A veces, son cavilaciones u opiniones de alguno de los personajes; otras, pertenecen al propio autor del libro, en una digresión que interrumpe el hilo de la narración. Son, en cualquier caso, palabras que merecen ser pensadas, ofreciéndonos una buena ocasión para la reflexión y el diálogo. Salimos entonces del mundo en el que el escritor nos ha introducido y pensamos sobre las ideas que hemos encontrado en el papel, entablando un diálogo con el autor, diálogo en el que confrontamos sus ideas con las nuestras. Escribe Lichtenberg en uno de sus aforismos: «El que la gente emita con frecuencia juicios falsos no se debe solamente a una falta de perspicacia y de ideas,

sino sobre todo a que no ponen bajo el microscopio cada punto de la frase y reflexionan».

Con esta propuesta queremos convertir los libros en materia de reflexión y en tema de conversación a partir de las sugerencias y las provocaciones que a menudo nos lanzan. Trataremos de promover una lectura reposada y reflexiva, que les permita a los alumnos la detección de estereotipos y falacias en los textos que leen; pero, también, la elaboración de argumentos y la discusión racional. Y ello, con el objetivo de desarrollar un pensamiento crítico y una opinión autónoma.

La estrategia puede dar lugar a la implantación del *Diario de lecturas,* un cuaderno en el que periódicamente los alumnos anotan reflexiones acerca de los libros que van leyendo, o copian unas líneas que encierran un pensamiento de interés o unos versos que les han gustado especialmente.

En esta ocasión, les pediremos que recojan en su cuaderno algunas citas del libro que están leyendo, ya sea una novela, un poemario, una recopilación de cuentos, o cualquier otro género. Las líneas recogidas deben ser copiadas textualmente, y tienen que ir acompañadas de los principales datos del libro: título, autor, ilustrador, editorial, fecha de edición, lugar y página. Como pista, podemos ofrecerles unas citas previamente seleccionadas, adecuadas a la edad de los alumnos.

En la novela *Fantasmas de luz,* Agustín Fernández

Paz escribe: «Para Damián, las películas constituían siempre una lección de vida, como debían ser para otros las clases de la universidad, a las que nunca pudo asistir. El cine era su universidad íntima, el lugar donde las grandes pasiones de la vida y los amores arrebatados podían existir. Reír, llorar, emocionarse o dejarse inundar por la rabia; ningún sentimiento humano dejaba de mostrarse en la pantalla, ninguno de ellos le era ajeno».

En las páginas de *Libro de las preguntas,* Pablo Neruda escribe: «Entre el abeto y la amapola/ ¿a quién la tierra quiere más?/ Entre las orquídeas y el trigo/ ¿para cuál es la preferencia?/ ¿Por qué tanto lujo a una flor/ y un oro sucio para el trigo?».

Y Schubiger en *Cuando el mundo era joven todavía:* «¿Por qué hay tantas golondrinas y tan pocos unicornios? ¿Por qué las sombras se esconden de la luz? ¿Por qué no hay animales de tres patas? ¿Por qué cuando despertamos no encontramos junto a la cama las cosas con las que soñamos?».

Pasado un tiempo que consideremos pertinente, dedicaremos una sesión que podemos denominar «de lectura y discusión». En ella, cada alumno leerá en voz alta la cita que más le haya interesado de entre todas las que haya recogido, presentará brevemente el libro del que la ha tomado y comentará tanto las ideas como el contexto en que fueron pronunciadas, por qué personaje y en qué circunstancias.

A continuación, podemos abrir un debate sobre aquellas citas que mayor interés hayan despertado en los alumnos: opinión sobre el tema, y acuerdos y discrepancias con los puntos de vista expresados por el libro y por el alumno que aportó la cita.

Esta actividad la podemos repetir varias veces a lo largo del curso. Finalmente, cuando el curso esté a punto de concluir, podemos confeccionar el *Primer libro de filosofía de la clase* (seguramente, a los propios alumnos se les ocurrirá otro título más apropiado, contemos con ellos). Para llevarlo a cabo, cada alumno aportará las citas que haya seleccionado durante el periodo escolar, siguiendo unas pautas previamente acordadas para dar uniformidad a los textos: formato, extensión, diseño de página, etc. En la tarea de confeccionar el libro, podemos buscar la colaboración del departamento de E. Plástica.

BIBLIOGRAFÍA

Fernández Paz, Agustín: *Fantasmas de luz.* Madrid: Anaya, 2011.

Lichtenberg, Georg Christoph: *Aforismos*. Barcelona: Edhasa, 2002.

Neruda, Pablo: *Libro de las preguntas.* Valencia: Media Vaca, 2006.

Schubiger, Jürg: *Cuando el mundo era joven todavía.* Madrid: Anaya, 2015.

INTERNET

Tráiler de la película *La invención de Hugo.* Martin Scorsese, 2011 (2:11 min)
youtu.be/uleSAf5pv90

Documental sobre los niños y la filosofía: *Solo es el principio* (1:59 min)
bebesymas.com/desarrollo/solo-es-el-principio-un-documental-sobre-los-ninos-y-la-filosofia

DE LA BIOGRAFÍA AL DIARIO

> La compasión no es la empatía. La empatía es el resultado de un contagio emocional que consiste en ponerse en el lugar del otro, en la piel del otro, y, por tanto, en pensar que su alegría o su sufrimiento podrían ser los míos.
>
> JOAN-CARLES MÈLICH, *LA LECTURA COMO PLEGARIA*

No es el diario un género que a los adolescentes les resulte extraño; a menudo escriben el suyo, oculto siempre a los ojos de los mayores. Y es que atraviesan una etapa en la que están dejando atrás la infancia, pero se resisten a entrar en el mundo de los adultos. Necesitan encontrar su propio lugar en un territorio desconocido, con frecuencia amenazador y hostil, en el que se sienten en una repentina soledad. Como Robinson, también ellos nadan hacia una playa cuyos peligros desconocen; igual que al náufrago, también a ellos el diario les sirve para entenderse mejor a sí mismos y el entorno en el que viven. Es, en cierto modo, la botella que lanzan al agua con la esperanza de que alguien la recoja.

Con esta propuesta vamos a buscar la comprensión de uno mismo en la comprensión del otro y de las circunstancias que le tocaron vivir, a tratar de ponernos en su lugar y entender sus puntos de vista. Para ello, aprovechamos el impulso adolescente del que hemos hablado, conjugándolo con el deseo de ser otro, característico también de esta edad. Con este fin, deberán leer la biografía de un personaje por el que sientan interés y admiración; y luego, en un segundo momento, adoptar su personalidad en la escritura de unas páginas de su diario.

Los mismos alumnos pueden buscar la biografía del personaje que elijan. Por nuestra parte, y con el fin de despertar su interés, podemos ofrecerles además una selección de biografías, y comentarles con brevedad algún rasgo destacado de los biografiados. Escritores, artistas, exploradores, políticos, científicos e investigadores, deportistas; personajes diversos, y de épocas bien distintas. De Charles Dickens o Miguel Hernández, a Goya, Picasso, Calder o Frida Khalo; de Marie Curie, Feynman, Einstein o Freud, a Darwin, Shackleton o Nelson Mandela. Un amplio registro de vidas de entre las que puedan escoger.

Asimismo, podemos visionar en clase alguno de los documentales (uno sobre Isaac Albéniz, otro sobre Rafael Nadal), cuyos enlaces recogemos al final del capítulo.

Una vez los alumnos hayan leído la biografía del personaje que hayan elegido, deberán meterse en la piel

del mismo para escribir unas páginas de su diario. Les aconsejaremos que se sitúen preferentemente en un momento destacado, y dejen constancia en las páginas que escriban del trabajo que el protagonista está llevando a cabo, de las dificultades a las que se enfrenta, de sus logros y fracasos, de su visión de la vida, de los proyectos para el futuro. Intentarán que sus palabras resulten verosímiles, buscando la coherencia de lo narrado en el diario con la biografía que han leído.

Para concluir la actividad, podemos montar una pequeña exposición con las biografías que han estado manejando y con los diarios que han escrito. Para facilitar una mejor comprensión de los personajes por parte de los visitantes, los alumnos pueden escribir una breve reseña biográfica de los mismos (acontecimientos trascendentales de su vida, obras más destacadas, retos superados, principales reconocimientos, etc.), y acompañarla con alguna fotografía o imagen.

BIBLIOGRAFÍA

Agassi, Andre: *Open: memorias.* Barcelona: Duomo Editorial, 2014.

Blanco, Carlos: *Copérnico*. Salamanca: Lóguez, 2008.

Grill, William: *El viaje de Shackleton.* Madrid: Impedimenta, 2014.

Hernández, Miguel: *Me ha hecho poeta la vida.* Madrid: SM, 2009.

Muñoz Puelles, Vicente: *La fábrica de betún (el joven Dickens).* Madrid: Anaya, 2012.

Muñoz Puelles, Vicente: *El rayo azul (Marie Curie, descubridora del radio).* Madrid: Anaya, 2014.

Nelson, Kadir: *Nelson Mandela.* Barcelona: Juventud, 2014.

Sís, Peter: *El árbol de la vida. La vida de Darwin.* Barcelona: R que R editorial, 2004.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil: biografías y diarios.
Primaria: anayainfantil.com/miprimer
Secundaria: anayainfantil.com/lypseleccion

Albéniz. El color de la música. Imprescindibles RTVE (57: 19 min)
www.rtve.es/v/3055779

Nadal, el poder de la mente. Informe semanal, RTVE, 2010 (9:52 min)
www.rtve.es/v/798141

VEINTICUATRO HORAS CON MI PERSONAJE FAVORITO

> No leías los libros de un tirón, sino que te detenías; los habitabas, te quedabas prendido entre sus líneas y, al volver a abrirlos después de una pausa, te encontrabas por sorpresa en el punto en el que te habías detenido.
>
> WALTER BENJAMIN, *ILUMINACIONES*

Los sueños permiten trastocar las leyes físicas de nuestro mundo. En esta ocasión, queremos que, como si estuvieran en un sueño, los lectores se trasladen al mundo del libro en el que habita su personaje favorito.

Con esta propuesta, se pretende mejorar la calidad de la lectura de nuestros alumnos ayudándoles a detenerse y profundizar en las características de los personajes literarios. Deberán conocerles bien y plasmar la descripción por escrito. Reflejarán así los rasgos físicos, y tendrán que detectar algunos rasgos psicológicos y sociales de manera indirecta.

Cuando escriban el relato que vivan juntos, tendrán que mantener la coherencia entre los rasgos descritos y la conducta y acciones que lleven a cabo.

Por otro lado, aunque los personajes serán de libre elección, la utilización de ejemplos por parte del profesor puede servir indirectamente de orientación de lecturas, de conocimiento de nuevos autores y obras, y de incentivo para leerlos.

Se trata de un trabajo personalizado, en el que cada lector tiene que elegir a un personaje literario con el que le gustaría pasar un día. Explicarán el porqué de su elección, qué es lo que más les gusta del elegido y qué creen que tienen en común.

Para analizar al personaje, les podemos sugerir que hagan dos columnas y recojan en una las características físicas (edad, aspecto físico, vestido, etc.) y en otra, los rasgos psicológicos (personalidad, carácter, sentimientos, modos de pensar, hábitos, estados de ánimo; y dentro de estos, alegría/tristeza, serenidad/nerviosismo, generosidad/egoísmo, valentía/cobardía, rebeldía/sumisión, ensimismamiento/apertura a los demás); también pueden reflejar, en una tercera columna, las aficiones, los amigos y los familiares.

Será conveniente indicarles que los rasgos físicos suelen hacerse explícitos en las páginas del libro, es decir, que el autor nos describe al personaje para que nosotros lo veamos con los ojos de la mente. Cual-

quier libro tiene este tipo de retratos que les podemos leer. También se les puede leer algún retrato tomado de cualquier cuento tradicional, sin indicarles en principio de quién se trata para que sean ellos quienes lo descubran. O incluso ofrecerles alguno un poco más complicado:

> Tichborne era un esbelto caballero de aire envainado, con los rasgos agudos, la tez morena, el pelo negro y lacio, los ojos vivos y la palabra de una precisión ya molesta; Orton era un palurdo desbordante, de vasto abdomen, rasgos de una infinita vaguedad, cutis que tiraba a pecoso, pelo ensortijado castaño, ojos dormilones y conversación ausente o borrosa.
>
> El impostor inverosímil Tom Castro

O este otro, del mismo autor y mismo libro:

> Era un hombre ruinoso y monumental. El pescuezo era corto, como de toro, el pecho inexpugnable, los brazos peleadores y largos, la nariz rota, la cara aunque historiada de cicatrices menos importante que el cuerpo, las piernas chuecas como de jinete o de marinero.
>
> El proveedor de iniquidades Monk Eastman

Ambos tomados de *Historia universal de la infamia*, de Jorge Luis Borges.

Otra cosa son los rasgos del carácter del personaje que no siempre se hace evidente en descripciones directas. En este caso, ellos tienen que saber cómo deducir muchos de tales rasgos a través de su comportamiento y de las acciones que lleva a cabo. El libro *El sueño de Berlín,* por poner un ejemplo, aporta sencillas situaciones que podemos leerles y en el que fácilmente podrán observar la manera de conducirse de los distintos personajes. De este modo, ellos también podrán detectar qué características de personalidad están detrás e incluso qué causas lo motivan en algunos casos; observarán así si hay equilibrio o exaltación en su forma de reaccionar. Hay preguntas que les pueden ayudar también a acercarse al personaje: ¿Qué dice? ¿Cómo lo dice? ¿Qué piensa? ¿Qué siente? ¿Qué hace? ¿Cómo actúa? ¿Qué emociones desvela su comportamiento?

La dificultad la encontrarán cuando deban detectar un rasgo derivado de un comportamiento, pero no sepan cómo nombrarlo; en estos casos, la ayuda del profesor será fundamental, sin olvidar la utilización de diccionarios generales y de sinónimos.

Una vez que el alumno tenga claro lo que debe buscar y cómo hacerlo, deberá releer el libro de su personaje, ahora con otros ojos, y entresacar así su personalidad de entre el relato general. Puede ponerse a prueba imaginando cómo se comportaría dicho personaje ante una situación crítica que haya vivido o presenciado el lector.

Solo después de este estudio de reconocimiento podrá imaginar una jornada con su personaje favorito poniendo en juego sus facultades creativas. La jornada puede tener una ramificación con el encuentro de personaje y lector con el propio autor e imaginar la escena; e, incluso, discutir al creador algunos pasajes de su libro.

Como ejercicio complementario, se les puede proponer que creen ellos un personaje, para lo que les propondremos un esquema que pueden ampliar a su gusto:

Nombre, edad y familia.

Rasgos físicos: estatura, aspecto, color de pelo y ojos, ropa que viste.

Rasgos psicológicos: carácter, personalidad, simpatía, sociabilidad.

Gustos y aficiones.

Aspectos académicos/laborales: estudios, trabajo, compañeros, relaciones, proyectos, posibles conflictos.

La actividad se puede completar con la reproducción y ampliación de imágenes de personajes literarios que, tras fijarlos en cartulinas, pueden mostrarse en una exposición colocada a la entrada del centro o en algún lugar muy frecuentado. Al mismo tiempo, se pueden poner, con un tipo de letra grande, también en cartulinas, algunas descripciones físicas memorables, como

las que se encuentran en *El Quijote*, *Lazarillo de Tormes*, *El Buscón*, *La isla del tesoro*, *El retrato de Dorian Gray*, *Frankenstein*, *El doctor Jeckyll y Mr. Hyde*, así como las de sus personajes favoritos.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Ana y Pelegrín, Javier: *El sueño de Berlín.* Madrid: Anaya, 2015.

Borges, Jorge Luis: *Historia universal de la infamia.* Madrid: Alianza, 1997.

Pirandello, Luigi: *Seis personajes en busca de autor*. Madrid: EDAF, 2011.

Shelley, Mary: *Frankenstein o el moderno Prometeo.* Madrid: Anaya, 2010.

Stevenson, Robert Louis: *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde.* Madrid: Anaya, 2004.

Wilde, Oscar: *El retrato de Dorian Gray.* Madrid: Anaya, 2004.

INTERNET

Sobre el retrato literario
aviondepapel.tv/2008/01/retrato-personaje

Exposición iconográfica de algunos retratos de personajes de ficción
moderneden.com/collections/fiction

Amplia galería de imágenes de retratos
fernandovicenteases.blogspot.com

LA EXPOSICIÓN COMO INCITACIÓN A LA LECTURA DE LIBROS DE CONOCIMIENTOS

> La función creadora de la imaginación pertenece al hombre común, al científico, al técnico; es tan necesaria para los descubrimientos científicos como para el nacimiento de la obra de arte; es incluso condición necesaria de la vida cotidiana...
>
> Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*

Es normal que los alumnos desconozcan muchos de los fondos que hay en la biblioteca aun frecuentándola periódicamente. La ubicación y el lomo de un libro orientan sobre su contenido, y esto es lo que ofrece toda biblioteca bien ordenada. Pero reconozcamos que, en muchos casos, la visibilidad de la portada añade un grado a la invitación de hojearlo; si, además, exponemos dicho libro en un lugar cómodo, la incitación a su manejo y lectura de tanteo será más probable. Que de aquí se derive un enganche al libro es ya más hipotéti-

co, aunque no descartable; especialmente, si les presentamos libros atractivos, de diversa factura y temática variada.

Con esta estrategia pretendemos dinamizar los fondos de la biblioteca, dando a conocer algunos libros de conocimiento existentes en ella; en su caso, quizás también adquirir nuevas publicaciones con este tipo de contenidos. Es la ocasión de presentar la ciencia no como una asignatura, sino como una formidable aventura del hombre, y de introducir a los alumnos en la divulgación científica como una faceta más del fascinante mundo que se le presenta al lector. Detrás de esta actividad está también la idea de abrir nuevos temas, propuestas y horizontes a los lectores; de mostrarles la multiplicidad de caminos y de parajes por explorar. Nos parece importante asimismo preparar a los alumnos para la búsqueda de una determinada información; en este sentido, hay publicaciones que pueden sernos de gran utilidad, tanto a los profesores como a los alumnos (Alonso, Ana: *Cómo hacer trabajos increíbles con Internet y otros recursos*).

La labor de exposición la puede llevar a cabo un grupo-clase de alumnos dirigidos por un profesor, aunque las visitas, disfrute y actividades posteriores las podrán hacer todos los niveles académicos próximos al curso promotor.

1. FERIA DEL LIBRO INFORMATIVO

Se trata de habilitar en la propia biblioteca varias mesas que, convenientemente forradas, hagan la función de expositores; en ellas distribuiremos los libros de conocimiento agrupados por temas. Deberán ser libros de presentación atractiva y contenido sugestivo. La idea es que los alumnos se sientan seducidos por sus reclamos en forma de portadas o páginas interiores, y tengan un cómodo acceso a ellos.

Los libros expuestos pueden estar agrupados por temas: el universo, la tierra, la naturaleza, los inventos, la ciencia, la biografía, la historia. En función del nivel académico del grupo, o de otros intereses, la exposición puede ser también monográfica.

2. CARTELES

Paralelamente a esta muestra bibliográfica debe prepararse otra exposición iconográfica. En grandes carteles se adherirán fotocopias aumentadas de páginas de libros con imágenes, personajes célebres, ingenios científicos, esquemas u objetos, todas ellas reproducciones entresacadas de los libros expuestos y citando siempre su procedencia. Junto a las ilustraciones, se añadirán pequeños fragmentos de texto a letra de tamaño medio, bien legible a una distancia prudencial,

en los que se recoja un párrafo significativo, un pensamiento agudo o una secuencia informativa interesante. Como cada cartulina contendrá imágenes y texto, es necesario un diseño previo con cierto criterio estético, decisión en la que la orientación del profesor tiene que ser fundamental para conformar composiciones ágiles, atractivas y sugerentes. Siempre, pero especialmente en estos casos, es muy aconsejable el trabajo coordinado de los profesores responsables de la biblioteca con los profesores de los diferentes departamentos.

El resultado de este trabajo puede ser de diez o doce vistosos carteles bien elaborados y con un contenido que remita constantemente a la exposición bibliográfica.

3. CUADERNILLO DE ACTIVIDADES

El profesor puede elaborar una serie de actividades, preguntas o sugerencias, para orientar la atención en la exposición iconográfica y enlazarla con la exposición bibliográfica. Deben ser cuestiones que, desde el cuadernillo, remitan a los carteles para ser contestadas; o, en otro caso, que sea necesario utilizar los carteles y la consulta de alguno de los libros expuestos. A su vez, las preguntas pueden tener un grado de dificultad creciente en función de los niveles a los que vaya dirigido el cuadernillo.

Otro tipo de cuadernillo más elaborado puede plantear cuestiones que requieran descripciones, expli-

caciones o respuestas largas, que en cualquier caso los alumnos tendrían que deducir a partir de la información de los carteles y los libros.

4. ELECCIÓN Y LECTURA DE UN LIBRO DE CONOCIMIENTOS

Durante el tiempo en el que la exposición esté montada —un mes o mes y medio—, se puede llevar a cabo una actividad complementaria: la adopción de un libro por parte de cada alumno. Antes de que los libros sean devueltos a las estanterías, y una vez haya sido leído, el alumno adoptante deberá presentarlo y defenderlo ante sus compañeros atendiendo a su valor cultural, social o humano.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Ana: *Cómo hacer trabajos increíbles con Internet y otros recursos.* Madrid: Anaya, 2015.

Baró, Mónica: «Libros de conocimientos para el fin del milenio». En *CLIJ* nº 127 (mayo de 2000).

Baró, Mónica y Colomer, Teresa: *Formar para informarse.* Madrid: Celeste Ediciones, 1993.

Escarpit, Denise y Vagné-Lebas, M.: «La aventura del mundo. La literatura de información científica y técnica. Los documentales». En *Educación y Biblioteca* nº27, (mayo de 1992).

Garralón, Ana: *Leer y saber (Los libros informativos para niños).* Madrid: Tarambana Libros, 2013.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil: libros de no ficción
anayainfantil.com/noficcion

Selección de libros informativos para los más pequeños
clubkirico.com/atrevete-a-saber

Caro, Paul (1997): *Las imágenes de la ciencia*
quark.prbb.org/9

Massarani, Luisa (1999): *La divulgación científica para niños*
quark.prbb.org/17/017040.htm

EN CLAVE DE MITO

> Los antiguos mitos greco-romanos marcaron una profunda influencia en nosotros y nuestro lenguaje está lleno de referencias a ellos. Hablamos del canto de las sirenas, del complejo de Edipo, de la caja de Pandora, del talón de Aquiles, y cada una de estas expresiones se refiere a una historia griega diferente. Familiarizarse poco a poco y desde niño con todas las historias que están en el fondo de estas referencias, sin prisa, es un placer y un enriquecimiento para el espíritu.
>
> Ana Maria Machado, *Clásicos, niños y jóvenes*

Leer y escribir son dos actividades que van de la mano y se alimentan mutuamente; de la lectura frecuente nace a menudo el deseo de escribir, y quien escribe necesita como el aire las páginas que otros escriben. En las escuelas y los institutos no se le da a la escritura la importancia que tiene; y, sin embargo, ningún otro sitio más adecuado para aprender a manejar los mecanismos de esta técnica. Los maestros y los profesores debemos crear el clima adecuado en nuestras clases y aportar estímulos que inciten a es-

cribir. El mejor, ya lo hemos dicho, la lectura, en esta ocasión, de la mitología clásica.

Como sabemos, el mito es una senda que el ser humano abre en busca del conocimiento, una manera de explicarse el mundo que le rodea; y, aunque pueda parecer un asunto antiguo, basta echar un vistazo a la literatura, el cine, el arte, también a la economía y la publicidad, o a la vida cotidiana, para comprobar su pervivencia.

Con esta estrategia nos proponemos combinar la lectura y la escritura, tomando la mitología como estímulo. A partir del final ya dado de una leyenda, intentaremos provocar el deseo de imaginar y escribir el comienzo de la misma. Este ejercicio les exige a los alumnos escuchar con suma atención la conclusión del relato con el fin de que su escritura guarde coherencia.

Para sumergirnos en la antigüedad clásica y ambientarnos en el tema, podemos comenzar visionando alguno de los documentales que incluimos al final del capítulo. Luego, les propondremos a los alumnos la lectura de algunas leyendas y mitos. Una vez leídos, les pediremos que cuenten a los compañeros aquella leyenda que más les haya gustado, y que recomienden el libro de donde la han tomado.

Por nuestra parte, podemos recurrir a las *Metamorfosis*, de Ovidio, obra en la que el autor latino nos dice que el amor lo transforma todo. En la fábula de Píra-

mo y Tisbe, la transformación nos es presentada de una manera sutil, y muy hermosa: la sangre de los amantes, al caer sobre el moral junto al que se han dado cita, cuyos frutos eran blancos, se tiñen ahora y para siempre de color rojo.

Vamos a aprovechar el atractivo y la belleza de esta historia de amor para practicar la escritura. En primer lugar, leeremos en voz alta el relato, pero omitiendo precisamente el comienzo del mismo. Para ello, podemos utilizar la adaptación de Navarro López (Anaya, 2007), pensada especialmente para lectores jóvenes, una invitación a conocer algún día el extenso poema de Ovidio. Leeremos, pues, justo a partir del momento en que los dos jóvenes deciden dejar a sus familias y unir sus vidas: «Un día, con la desesperación que produce el amor insatisfecho, decidieron escapar de sus casas, aprovechando las tinieblas de la noche, y abandonar la ciudad».

Una vez hayan escuchado el desenlace, los alumnos deben inventar el comienzo de la historia. Pueden hacerlo en tono de parodia, y utilizar el humor, la hipérbole, o un tono trágico. O, si prefieren, pueden convertir la historia en un culebrón (los amores de los dos jóvenes y el trágico final dan mucho juego, claro).

Pondremos además algunas dificultades —tres piedras en el camino—, que sin duda servirán de acicate para la creación:

1. Deberán expresar los sentimientos de Tisbe hacia Píramo y viceversa.

2. Incluirán la letra de una canción actual que intercalarán en la narración, y cuyas palabras deben encajar con coherencia (quienes lo prefieran pueden recurrir a un poema amoroso, propio o copiado).

3. Por último, deben incluir un diálogo entre los padres de ambos jóvenes en el que estos traten de justificar la prohibición al amor entre sus hijos.

La propuesta de trabajo puede concluir con la lectura en voz alta de los textos escritos por los alumnos. El profesor debe hacer observaciones argumentadas acerca de los mismos, observaciones que no pueden quedar en una mera crítica que sólo provoca desánimo en el alumno, sino que deben aportar elementos que contribuyan a la mejora del texto en cuestión. Es muy aconsejable valorar siempre el esfuerzo de los alumnos y destacar los aspectos positivos observados, de tal forma que se sientan animados a enfrentarse de nuevo a las dificultades que plantea la escritura.

BIBLIOGRAFÍA

Domene, Francisco: *Cuentos y leyendas de los dioses griegos.* Madrid: Anaya, 2010.

Ganneri, Anita: *Mitos en 30 segundos.* Barcelona: Blume, 2014.

Gibson, Michael: *Monstruos, dioses y hombres de la mitología griega.* Madrid: Anaya, 2001.

Martin, René: *Mitología griega y romana.* Madrid: Espasa Calpe, 2002.

Ovidio: *Metamorfosis.* Adaptación de José Cayetano Navarro López. Madrid: Anaya, 2007, pp. 53-56.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil: mitología
anayainfantil.com/mitologia

Mitología griega. Documental (43 min)
youtu.be/GcUBktSUTZ0

Mitos y leyendas: Aquiles y la guerra de Troya. RTVE (22:39 min)
www.rtve.es/v/1551723/

CÓMICS: AYER, HOY Y SIEMPRE

> Y, sin embargo, ya crecidos, maduritos, volvemos de vez en cuando al espacio prohibido de las historias, donde acechan todavía las selvas de ojos fulgurantes y los buques fantasma de la infancia.
>
> FERNANDO SAVATER, *LA INFANCIA RECUPERADA*

Los libros de historietas —tebeos, cómics, novelas gráficas, como cada cual prefiera— han experimentado una interesante evolución en los últimos años, presentando planteamientos estéticos y propuestas temáticas muy sugerentes. No es extraño que los críticos literarios y los medios de comunicación presten cada día mayor atención a este género. Los maestros y los profesores podemos fomentar la lectura de unos libros que en muchos casos contienen un especial interés literario y gran valor artístico.

Queremos proponer un acercamiento a los cómics, un género que en muchos casos combina admirablemente las cualidades literarias y las propuestas gráficas. Con esta propuesta pretendemos incentivar la lectura a

través de un tipo de libros cercano a los intereses y gustos de los niños y los jóvenes, y con un especial atractivo para los alumnos que aún no han conseguido el hábito lector.

Podemos comenzar presentando la propuesta a los alumnos y a los profesores para que la actividad concite el mayor apoyo posible. De entrada, necesitamos reunir un buen número de cómics, tanto para su lectura como para montar la Muestra del Cómic, actividad con la que concluirán las distintas actividades. Para ello, es conveniente conseguir la colaboración de los alumnos, que aportarán principalmente cómics publicados en la actualidad, *los cómics de hoy;* pero también la de los profesores y los padres, que pueden aportar los tebeos que leyeron en la infancia, *los cómics de ayer.* Ello nos permitirá observar la evolución experimentada en la edición de libros de este género.

Al tiempo, una comisión de alumnos creada al efecto se puede encargar de solicitar ejemplares, explicando la iniciativa y dirigiendo una carta a los padres y madres y a las editoriales especializadas (Astiberri, Ediciones B, De Ponent, Dibbuks, Glénat, La Cúpula, Norma, Planeta DeAgostini, Sins Entido, etc.), que suelen colaborar con generosidad.

Constituida la biblioteca, pondremos los libros a disposición de los alumnos para facilitar su lectura, tanto en la biblioteca y en clase, como en casa. En para-

lelo, podemos realizar diferentes actividades en colaboración con los departamentos, principalmente con los de Lengua Castellana y Literatura, Expresión Plástica, Música, Geografía e Historia. En función de la disposición horaria de cada grupo, pueden llevar a cabo algunas de las siguientes actividades:

Análisis del lenguaje del cómic en diferentes tipos de historietas.

Estudio de la relación literatura - cómic.

Personajes históricos en los cómics.

La influencia del arte en el cómic.

Temas de actualidad en la novela gráfica: conflictos bélicos, inmigración, paro, vida cotidiana, desigualdad social, etc. Lectura y análisis de los mismos.

Selección de viñetas gráficas de la prensa diaria (El Roto, Forges, Gallego y Rey, Puebla, Peridis, etc.). Análisis del contenido de las mismas.

Presentación a los compañeros de los cómics preferidos.

Recreación plástica de los héroes de cómic empleando técnicas artísticas diversas.

Elaboración de una Galería de Héroes del Cómic, con breve información tanto del personaje como de su creador.

Escritura de guiones de cómic.

Invención de protagonistas y creación de historietas breves, formando parejas de alumnos (guionista y dibujante).

Elaboración de viñetas de humor.

La actividad puede concluir, como dijimos, con el montaje en el instituto o la escuela de la Muestra del Cómic. En ella expondremos una selección de los materiales elaborados, principalmente la galería de héroes, así como los cómics de ayer y de hoy que los alumnos hayan logrado reunir (podemos agruparlos en diferentes subgéneros: humor, manga, superhéroes, cómic *underground*, novela gráfica, terror, etc.). Solo nos queda elaborar la correspondiente invitación y hacerla llegar a todos los alumnos, profesores y padres para que visiten la exposición.

BIBLIOGRAFÍA

Can, Miguel; Díaz, Alberto y Núñez, Álvaro: *Lechuza Detective.* Madrid, Anaya, 2014.

Gasca, Luis y Mensuro, Asier: *La pintura en el cómic.* Madrid: Cátedra, 2014.

Hernández, Beto: *Tiempo de canicas.* Barcelona: La Cúpula, 2014.

Jérome, K. Jérome: *La sombra asesina.* Madrid: Anaya, 1990.

Revista Peonza nº 88/89: *El cómic;* y Peonza nº 110: *La vuelta al mundo en 90 novelas gráficas.*

Sacco, Joe: *Reportajes. Los indeseables.* Barcelona: Mondadori, 2012.

INTERNET

Asociación de Autores de Cómic de España
autoresdecomic.blogspot.com

Entrecomics
entrecomics.com

Guía sobre autores españoles
guiadelcomic.es

Musée de la BD. Centre Belge de la Bande Dessinée
comicscenter.net/en

Revista Babar. Reseñas de cómics
revistababar.com/wp/category/libros/comic-libros

ENCUENTRO VIRTUAL CON UN AUTOR

> No serían mis lectores sino los propios lectores de sí mismos, porque mi libro no sería sino una especie de cristales de aumento como los que ofrecía a un comprador el óptico de Combray.
>
> Marcel Proust, *El tiempo recobrado*

La visita de autor es una actividad que, siempre que se pueda, debe aprovecharse. Pero no siempre resulta fácil conseguir la presencia de un escritor o de un ilustrador en el colegio o en el instituto; y, sobre todo, no lo suele ser con el autor que realmente nos interesa. Aprovechar los medios tecnológicos para acercarnos al pensar y sentir del autor favorito es una opción rápida, fácil y asequible que, además, puede resultar estimulante y satisfactoria.

Con esta propuesta buscamos combinar y hacer compatibles la lectura analógica y la digital, reconociendo las diferencias que existen entre ambas.

Al permitir la personalización, se mantiene y fomenta la actividad lectora alentando la conformación de un

gusto literario propio. La esencia misma de la actividad estimula también a escribir cabalgando sobre las frases del autor preferido. Más que una técnica de animación, es una estrategia de continuidad en la lectura, porque de lo que se trata es de seguir leyendo, de profundizar en los libros de un escritor y extender el conocimiento y características de su obra a otros compañeros.

Podemos llevar a cabo la actividad en clase, con los alumnos organizados en grupos de tres o cuatro. Cada uno de estos equipos debe elegir un autor cuyos libros sean de su agrado. Es importante que alguno de sus libros les haya gustado mucho, porque es fundamental partir de una actitud de simpatía hacia el escritor y su obra.

Por su parte, el profesor debe asegurarse de que dicho escritor ofrece suficiente material en la red. Autores como Blanca Álvarez, María Teresa Andruetto, Eliacer Cansino, Agustín Fernández Paz, Joan Manuel Gisbert, Alfredo Gómez Cerdá, Ana M.ª Machado, Gonzalo Moure o Xosé Antonio Neira, por citar algunos, ofrecen muchas posibilidades en esta línea.

Una vez hecha la opción, cada grupo debe rastrear en la red buscando referencias e intervenciones públicas de dicho autor: entrevistas, encuentros, vídeos, conferencias, biografías. El material consultado servirá de base para que ellos elaboren una entrevista muy particular. Esta deberá estar perfectamente ordenada en bloques temáticos y con preguntas y respuestas con-

testadas y adaptadas a sus intereses. La idea no es que recojan y trascriban las preguntas y respuestas encontradas, sino que a través de todo el material que vayan descubriendo del escritor, puedan ellos ir respondiendo a las interrogantes que le plantearían.

Finalmente, añadirán las preguntas que también les hubiera gustado hacer y que no hallaron respuesta en el rastreo.

Terminada la primera fase, vendrá el acto de presentación del autor al resto de los compañeros, que se llevará a cabo en la biblioteca. Con anterioridad, habrá sido ambientada con cartulinas grandes, en las que se expondrá una pequeña selección de fotos del autor, reproducciones de portadas de libros, frases entresacadas de su entrevista y primeras frases de sus libros. Junto a estos carteles, que estarán en lugar bien visible, el equipo colocará todos los libros del autor que habrán sido tomados en préstamo de la biblioteca.

El acto arrancará con la lectura de algún fragmento de su obra. Y a continuación el equipo presentará al resto de la clase la entrevista en forma de lectura dramatizada, pudiendo acompañarse de un audiovisual o de un PowerPoint. El acto se cerrará con las posibles nuevas preguntas que los asistentes puedan formular y que no hayan sido todavía contestadas. Se sumarán a las ya planteadas por los presentadores y todas ellas se añadirán al final de la entrevista leída.

Mientras se desarrolla el acto, un alumno tomará fotografías para el reportaje periodístico que se elaborará y que, junto con la entrevista virtual y las preguntas todavía sin contestar, se enviará por correo electrónico al autor, con la esperanza de que haga acuse de recibo y conteste a las cuestiones todavía abiertas. También se puede colgar en la página web de la biblioteca o en el blog de la clase.

Finalizada la sesión, las cartulinas se pueden exponer en algún pasillo u otro lugar frecuentado del centro. Así, a medida que los diferentes equipos vayan presentando y entrevistando a otros autores, se irá ampliando poco a poco la exposición.

BIBLIOGRAFÍA

VV. AA.: *Escritores: Entrevistas.* Barcelona: Grafein Ediciones, 2005.

INTERNET

Anaya Infantil y Juvenil
anayainfantilyjuvenil.com/autores.php

Equipo Peonza: *ABCdario de la animación a la lectura.* Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, Madrid, 1995
www.cervantesvirtual.com/obra/abcdario-de-la-animacion-a-la-lectura--0

Propuesta de entrevista modelo
sergiodelmolino.com/2011/03/22/como-entrevistar-a-un-escritor

Interesantes y variadas entrevistas a escritores de Literatura infantil y juvenil
tregolam.com/seccion/actualidad/infantil_juvenil/entrevistas

Revista Babar. Entrevistas a escritores e ilustradores
revistababar.com/wp/category/entrevistas

LEED, LEED, MALDITOS

> En resolución, él se enfrascó tanto en la lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio.
>
> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*

La lectura es una actividad, casi una actitud ante la vida, que se desarrolla en la intimidad silenciosa, en el aislamiento que propicia la necesaria concentración. Pero, de tanto en tanto, se hace necesario compartir con los demás la afición por los libros, reconocerse lector entre otros lectores y proclamar juntos la alegría de leer.

El 2 de abril, Día Internacional del Libro Infantil, y el 23 de abril, Día del Libro, son para la escuela dos fiestas de celebración de la lectura. Una manera de hacerlo es dedicar la jornada escolar en esas fechas a la lectura de textos literarios, con la participación de toda la comunidad educativa, a la manera de la lectura continuada del *Quijote* que anualmente se realiza en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, y en tantos otros lugares, con motivo del aniversario de la muerte de Cervantes.

La iniciativa, tan sencilla de enunciar, exige cuidadosos preparativos si pretendemos un desarrollo que sea satisfactorio para los participantes. La primera decisión afecta a qué leer. No parece aconsejable adoptar un único libro, porque resulta imposible garantizar que los turnos se respetarán (alumnos que faltan ese día, lectores que se incorporan en un horario imprevisto, etc.). Y es importante que los lectores tengan oportunidad de preparar su intervención para que esta se vea acompañada por el éxito. Por eso, y porque la diferencia de niveles lectores lo exige (pensemos en niños de Educación Infantil), es más conveniente que cada clase prepare su lectura. Puede tratarse de poemas o cuentos breves que un niño leerá completo o compartirá con otros compañeros, según el tiempo disponible. Si hemos decidido dedicar cuatro o cinco horas al Maratón, el cálculo determinará si disponemos de medio minuto, un minuto... por lector. Es fundamental respetar los tiempos asignados para cumplir con el horario programado.

El lugar ideal para llevar a cabo la lectura es la biblioteca escolar, aunque en colegios o institutos numerosos es imposible que dé acogida a todos los alumnos del centro. Y la idea es reunir para la inauguración y las primeras lecturas no solo a los alumnos sino a los profesores, padres y madres, personal no docente, antiguos profesores del centro, etc. Por tanto, será conveniente habilitar otro espacio —salón de actos, gimnasio, ves-

tíbulo de entrada—, que habrá que ambientar para la ocasión y dotarlo de megafonía.

Tras las primeras intervenciones, los alumnos regresan a su actividad normal y solo permanecen los alumnos de dos clases: la que está en el turno de lectura y otra, en el de escucha. Durante la actividad, los diversos grupos se van dando el relevo en uno y otro papel, incluido el tiempo de recreo, para que la lectura no se vea interrumpida en ningún momento. Es importante cuidar la fluidez en la entrada y salida de los grupos y evitar que haya tiempos muertos.

Familiares de alumnos, personal no docente, maestros jubilados y otras personas del entorno del centro serán invitados a participar. Asimismo, es muy conveniente abrir el Maratón a las lecturas en otras lenguas: las impartidas en el centro y las de origen de nuestras familias.

Un sencillo marcalibros (con un poema ilustrado por los propios chicos) servirá como obsequio, un recuerdo de la participación en el Maratón que se entregará a todos los lectores. Además, a cada uno de ellos se le tomará una fotografía mientras está leyendo; y, posteriormente, los pasillos se ambientarán con la exposición de las decenas o centenares de retratos de los lectores en acción.

El Maratón se clausura con la reunión, de nuevo, de todos los alumnos y profesores del centro para escuchar las últimas lecturas y recitar juntos un poema o entonar una canción. Se trata, en suma, de una propuesta en la

que prima el valor simbólico y ritual, basado en la participación: de colocar el libro y la lectura en el centro de la actividad escolar durante todo un día.

BIBLIOGRAFÍA

Libros que reúnen cuentos breves (algunos muy breves):

Nesquens, Daniel: *Diecisiete cuentos y dos pingüinos.* Madrid: Anaya, 2000.

Rodari, Gianni: *Cuentos por teléfono.* Barcelona: Juventud, 2012.

Schubiger, Jürg: *Cuando el mundo era joven todavía.* Madrid: Anaya, 2015.

Schubiger, Jürg y Hohler, Franz: *Así empezó todo. 34 historias sobre el origen del mundo.* Madrid: Anaya, 2007.

INTERNET

Círculo de Bellas Artes de Madrid. Lectura continuada de *El Quijote*
circulobellasartes.com/?s=lectura+quijote

Revista Babar. Día Internacional del Libro Infantil
revistababar.com/wp/dia-internacional-del-libro-infantil-1967-2015

CLUB DE LECTURA ESCOLAR (ADULTOS)

> En los libros está todo. Te reafirman en las cosas que crees y esto te lleva a la acción, o te hace dudar y te lleva a buscar en otros libros.
>
> Alegría Sanz, participante en las tertulias literarias «Leer juntos»

¿Y si leer nosotros, padres y maestros, fuera lo mejor que podemos hacer para que los niños lean? Olvidemos por un momento los discursos aleccionadores y las técnicas de animación más imaginativas y pensemos en el modo en que nos hicimos lectores. Probablemente, en la mayoría de los casos, fue la acción de una persona cercana que nos transmitió, por la vía del contagio, la pasión por la lectura.

Esta propuesta se dirige a madres y profesoras (profesores y padres) con la intención de activar, recuperar o desarrollar su hábito lector a través de la creación de un espacio de encuentro de periodicidad mensual. La fórmula del club de lectura como piedra en el estanque cuyas ondas alcanzan a los niños —hijos y alumnos— de las formas más insospechadas.

Los clubes de lectura han experimentado un notable crecimiento en España en las últimas décadas, adoptando diversos formatos: para adultos, la mayoría, o para niños y jóvenes; de poesía, ensayo, cómic o, lo más habitual, narrativa. Consisten en la reunión periódica de un grupo de lectores para debatir en torno a un libro leído previamente. Hay clubes de lectura que desarrollan su actividad en librerías, centros educativos y culturales, aunque lo más frecuente es que se celebren en bibliotecas públicas; e igualmente frecuente que estén integrados mayoritariamente por mujeres.

Los colegios e institutos pueden encontrar en esta propuesta una poderosa palanca para movilizar acciones en torno a la lectura en el centro. Para su puesta en marcha se necesita una persona —inicialmente, una profesora o un profesor— comprometida con la lectura, que se responsabilice de ejercer como coordinador y dinamizador de la actividad. A continuación, se deberá invitar a la comunidad educativa (familias, otros docentes, resto del personal) hasta formar un grupo de no más de quince personas. La convocatoria deberá resultar tentadora, subrayando la dimensión formativa y literaria del club. Para formar parte del mismo no se requiere ninguna condición especial, mucho menos la de filólogo o experto, tan solo el deseo de leer y compartir la experiencia con otros lectores.

Las bibliotecas públicas poseen lotes de libros con un cierto número de ejemplares por título a los que los centros educativos pueden acceder en préstamo. Este será el material gratuito de lectura para el club.

La periodicidad de las reuniones, en el día de la semana y el horario a convenir entre los integrantes, puede ser mensual. El formato debe cuidar de que cada uno de los participantes tenga la posibilidad de expresar su opinión —o callar— en libertad. Es función del coordinador dinamizar el diálogo, apuntar aspectos literarios o argumentales que proporcionen nuevas perspectivas al debate y proporcionar información relevante sobre el autor y la obra. También, introducir reflexiones sobre familia y lectura, aportando ideas para fomentar la lectura en el hogar.

Con el transcurso de las reuniones, cada club de lectura cobra vida propia y desarrolla una dinámica particular: intercambio de otros libros, actividades paralelas (asistencia a exposiciones, al teatro o al cine), relaciones de amistad, apartado gastronómico (meriendas), etc. Otro efecto que merece ser destacado es que el compromiso con la lectura se traslada al centro y los integrantes del club se muestran dispuestos a colaborar con la biblioteca escolar y a participar activamente en las diversas actividades que tienen el libro como eje.

Un club de lectura escolar supone, en definitiva, introducir en la vida del centro un nuevo itinerario por el

que los libros circulan entre la biblioteca y los hogares de las familias participantes, y en ese recorrido se hacen visibles y dirigen su invitación a ser leídos por todos: alumnos, profesores y padres.

BIBLIOGRAFÍA

Caballud, Mercedes y Carramiñana, Carmen: «'Leer juntos'. Ocho años de lectura cómplice». *Peonza* nº 56 (abril 2001), pp. 46-50.

Calvo, Blanca: «Clubes de lectura». *Peonza* nº 68 (abril 2004), pp. 21-29.

Carreño, Óscar: *Clubes de lectura.* Barcelona: UOC, 2012.

Docampo, Xabier: *Cuatro cartas.* Madrid: Anaya, 1998.

INTERNET

Reportaje sobre los clubes de lectura, Página 2, RTVE (3:13 min)
www.rtve.es/v/74753

CLUB DE LECTURA EN RED

> Toda respuesta a la lectura, y la discusión colectiva lo es, debe enseñar por encima de todo a leer mejor, a releer como medio de dilatar y refinar el sentido de un texto.
>
> Juan Mata, *10 ideas clave. Animación a la lectura*

Como ya dijimos, el club de lectura es una actividad colectiva idónea para profundizar en un determinado libro; pero también para animar a su lectura a quien esté desmotivado y para convertir en acto social uno tan eminentemente solitario como lo es la lectura silenciosa y personal.

La estrategia que ahora proponemos —extensión y complemento de la anterior— trata de aprovechar estos valores, pero añadiendo además la ventaja de la interactividad en red, la participación familiar y el contacto diario del grupo en clase.

Esta actividad puede adoptar dos variantes en función de la edad de los lectores. Si son de Primaria, la utilización de internet da la oportunidad de que intervengan los padres al tiempo que sus hijos. Aquellos

padres interesados en la lectura, y preocupados por lo que leen sus hijos, pueden seguir también e intervenir en el posible debate que se establezca. La experiencia de unas familias enriquecerá la de otras menos motivadas.

Buscamos, pues, implicar a la familia en el proceso lector, hacer de su práctica una fuente más de diálogo y, a través de este, cultivar un nuevo campo familiar para la expresión de sentimientos y emociones. Pretendemos hacer de esta forma de compartir la lectura una experiencia familiar placentera; y, si es posible, que deje una huella difícil de borrar.

Si la propuesta la llevamos a cabo con alumnos de Secundaria, la participación suele ser exclusivamente de los alumnos, porque se encuentran más cómodos y libres para intervenir si no se sienten tutelados.

En cualquier caso, esta estrategia predispone al alumno a compartir sus opiniones, le motiva en la lectura y le ayuda a formar un criterio personal autónomo como lector.

La experiencia es aplicable al grupo aula, y no debería sobrepasar las veinticinco personas, aunque el grupo idóneo es, en nuestra opinión, el formado por dieciocho o veinte alumnos. Es importante conseguir que los participantes se familiaricen con el proyecto, se lo apropien y lo hagan suyo.

El primer paso es la elección del libro, aspecto delicado puesto que todo el grupo va a leer un mismo

título al mismo tiempo. En este momento, el profesor debe ser sensible a las inquietudes e intereses del grupo; pero, al tiempo, debe aprovechar la ocasión para introducir un libro quizás desconocido para los alumnos, pero de indudables valores literarios, culturales y humanos.

En la primera sesión se presentará el libro, se propondrán los capítulos a leer y se decidirá la fecha de la siguiente sesión. A partir de ese momento, cada alumno podrá intervenir en el blog de la clase acerca de lo que la lectura le vaya sugiriendo. Debemos advertirles, en todo caso, que no deben acudir al blog antes de haber leído la parte acordada ni desvelar nada que sea posterior a los capítulos fijados para cada período.

De este modo, en el blog se abrirá una entrada para el libro propuesto y allí se irán vertiendo comentarios, opiniones e ideas sobre los capítulos que se vayan leyendo. Asimismo, se pueden añadir enlaces a vídeos, audios o a otras páginas web que tengan relación con el libro y/o con las intervenciones de los alumnos.

El profesor animará a intervenir y permanecerá atento al desarrollo del debate. En función del tono de este, puede reorientarlo mediante preguntas e incitaciones acerca de los personajes, el argumento, los temas que el libro aborda o la forma de contar del autor. Cada cierto tiempo, puede también hacer una síntesis de lo leído, buscando una mayor implicación de los alumnos.

Cada semana, en clase y ante la pantalla, se hará una revisión colectiva del debate digital. En esta sesión intentaremos hacer partícipes del mismo a todos los alumnos, provocando su curiosidad y despertando el deseo de leer. En ningún caso debemos obligar a intervenir a quien no desee hacerlo. Se trata, por el contrario, de estimular la libre participación y de compartir la experiencia placentera de la lectura.

Al final de cada sesión, se propondrán los capítulos de lectura para el siguiente período; este proceso se repetirá durante un máximo de tres o cuatro semanas.

En la última sesión colectiva, se invitará a los alumnos a que hagan un comentario personal sobre el libro: trama, personajes, acciones; así como sobre las emociones y sentimientos que han experimentado durante la lectura. Se valorará el libro en su conjunto y se harán referencias al autor, a otras obras suyas y a otras obras sobre el mismo tema.

En función de la disponibilidad horaria del grupo, se puede programar alguna actividad complementaria, como ver una película, organizar una salida o participar en alguna actividad cultural o de ocio que guarde relación con el libro leído.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Pura y otros: «Primer encuentro de clubes de lectura: Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara», en *Educación y Biblioteca* nº 113 (junio de 2000).

Barrientos, Carmen y otros: *Libro-forum, una técnica de animación a la lectura.* Madrid: Editorial Narcea, 1982.

Calvo Alonso-Cortés, Blanca: «Excepciones que transforman las reglas: los clubs de lectura», en *Educación y Biblioteca* nº 35 (marzo de 1993).

INTERNET

Pasos para formar un club de lectura
reddebibliotecas.jccm.es/intrabibl/index.php/component/content/article/2-uncategorised/59-receta-club-de-lectura

Un club de lectura en red funcionando
revistahabiaunavez.cl/2015/05/clubes-de-lectura-las-formas-del-circulo

... Y LA BIBLIOTECA PÚBLICA

> A partir de entonces, todas las tardes, en cuanto su madre se iba al bingo, Matilda se dirigía a la biblioteca. El trayecto le llevaba solo diez minutos y le quedaban dos horas, sentada tranquilamente en un rincón acogedor, devorando libro tras libro.
>
> Roald Dahl, *Matilda*

La familia, la escuela, la librería y la biblioteca pública son las cuatro patas que sostienen una formación lectora ideal. A los centros educativos les corresponde la responsabilidad de mediar con los otros tres agentes para sumar esfuerzos, orientar y coordinar actuaciones con la intención de que los alumnos lleguen a adquirir el hábito de la lectura.

Avalada por años y años de dedicación apasionada, la bibliotecaria Mercè Escardó habla de la biblioteca pública como un espacio de convivencia. Con mucho fundamento, porque tal vez no exista otro ámbito público en el que se produzca un mayor encuentro entre personas de edades, condición social e intereses tan diversos como el que se desarrolla en las bibliotecas. Y,

sin embargo, entre escuela y biblioteca pública, pese a compartir objetivos, existe una gran distancia que es urgente salvar. A tender puentes entre una y otra institución se dirige esta última propuesta.

La fecha del 24 de octubre debería aparecer destacada dentro del calendario escolar. En esa jornada se celebra desde 1997 el Día de la Biblioteca, una ocasión propicia para desarrollar las más variadas actividades en nuestras bibliotecas escolares: encuentros con autores, sesiones de cuentos, recitales de poesía, exposiciones... Ocasión también para acercarse a la biblioteca pública del pueblo o del barrio, para descubrirla o para conocerla un poco mejor.

Como cualquier otra actividad escolar, esta no debería estar sujeta a la improvisación o la rutina. Además de concertar la visita con la necesaria antelación, es preciso coordinar con el personal de la biblioteca las condiciones en que se va a realizar. A partir del número y la edad de los escolares, se diseñarán los contenidos que habrá de incluir: recorrido por las instalaciones, información sobre el horario de apertura, fondos de que dispone y su organización, la condición de socio —cómo obtener el carné, derechos y obligaciones—, normas de utilización de los servicios, etc.

Para que la visita resulte atractiva tendrá que incluir alguna actividad que implique el manejo de documentos; por ejemplo, un juego de pistas que requiera la

localización de un dato que aparece en un libro determinado, para lo que será necesario utilizar la Clasificación Decimal Universal o la organización de libros de lectura por edades y géneros.

Si los alumnos son de Infantil o Primaria, es muy recomendable que alguna persona de la biblioteca les cuente un cuento o les lea un álbum ilustrado escogido. Y, en cualquier caso, que los alumnos dispongan de un tiempo para la lectura en silencio de los materiales que libremente elijan.

La actividad no debería acabar con el final de la visita. De nuevo en clase, conviene alentar a todos los estudiantes a que se hagan socios de la biblioteca y a que utilicen periódicamente sus servicios. Además, podemos aprovechar las reuniones del colegio y las entrevistas con las familias para animar a los padres a sacarse también ellos el carné; y a convertir las tardes de biblioteca en un hábito de la familia, bien para un rato de lectura, para asistir a un taller o una sesión de cuentos, o para tomar libros en préstamo.

Dependiendo del tiempo, los medios y la disposición de los profesores y los bibliotecarios, es posible ir más allá y establecer una colaboración más completa que incluya otras actividades como el intercambio de fondos, la organización de actividades conjuntas, la planificación de visitas periódicas o la programación de sesiones de formación de usuarios.

BIBLIOGRAFÍA

Balzola, Asun: *Guillermo, ratón de biblioteca.* Madrid: Anaya, 2004.

Escardó, Mercè: *La biblioteca, un espacio de convivencia.* Madrid: Anaya, 2003.

Dahl, Roald: *Matilda*. Madrid: Alfaguara, 2004.

Mahy, Margaret: *El secuestro de la bibliotecaria*. Madrid: Alfaguara, 2002.

INTERNET

33 bibliotecas de cine a ritmo de AC/DC (5:02 min). (Fragmentos de películas con bibliotecas como escenario)
youtu.be/0jd3Inv5nqU

«No hay café gratis». Editorial de la revista *Educación y Biblioteca* nº 112 (mayo de 2000).
imaginaria.com.ar/03/3/edubib.htm

ENLACES DE INTERÉS

Amigos del Libro: amigosdelibro.com

Anaya Infantil y Juvenil: anayainfantil.com

Canal Lector: canallector.com

Club Kirico: clubkirico.com

Fundación Cuatrogatos: cuatrogatos.org

Leer.es: leer.es

Leer en el aula: leerenelaula.com

Leoteca: leoteca.es

Revista Babar: revistababar.com

Revista Imaginaria: imaginaria.com.ar

Revista Peonza: peonza.es